

Premio Psicoanálisis y Libertad
LA PRISIÓN MENTAL POR LAS CADENAS DE MENTIRAS, LA
LIBERTAD ADQUIRIDA A TRAVÉS DE LAS POSIBLES VERDADES

... Sólo puedes ver bien con tu
corazón. Lo esencial es invisible a
los ojos.
Antoine de Saint- Exupéry,
El Principito, 1946, pp. 72

RESUMO

O sinistro, o não familiar, o estranho, está presente em toda adoção.

A perda do contato com a mãe no início da vida, quando não há uma separação Eu-Outro, quando a dependência é absoluta, é fonte de angústia e terror. Os pais adotantes podem ajudar e muito a elaborar o trauma, oferecer uma filiação simbólica, enraizar o filho numa árvore genealógica, mediante às verdades possíveis para que o filho alcance autonomia e seja autor de sua vida.

Mas quando há uma trama de mentiras e segredos, a intenção é cegar a percepção psíquica, desqualificar a curiosidade, negar a realidade. O horror diabólico do *unheimisch* aparece. A mentira aprisiona, envenena o SER. O método analítico é subversivo por ser transformador, ampliar a consciência sobre si mesmo e buscar a verdade possível como ideal ético. A psicanálise busca a libertação interminável do ser, das amarras traumáticas do inconsciente infinito, que condenam à repetição compulsiva. Uma paciente que encontra na análise a possibilidade de reconstruir sua verdade histórica e se libertar do aprisionamento das mentiras ilustra o trabalho.

PALAVRAS-CHAVE: Adoção - Mentira - Reconstrução – Verdade- Liberdade

RESUMEN

Lo siniestro, lo no familiar, lo extraño está presente en toda adopción.

La pérdida del contacto con la madre en el inicio de la vida, cuando no hay una separación Yo-Outro, cuando la dependencia es absoluta, es fuente de angustia y terror. Los padres adoptivos pueden ayudar de manera significativa en la elaboración del trauma, ofrecer una filiación simbólica y enraizar al hijo en un árbol genealógico, mediante las verdades posibles, para que alcance autonomía y sea autor de su vida.

No obstante, cuando hay una trama de mentiras y secretos, la intención es cegar la percepción psíquica, descalificar la curiosidad, negar la realidad. El horror diabólico de lo *unheimisch* aparece. La mentira aprisiona, envenena al SER. El método analítico es subversivo por ser transformador al ampliar la

consciencia sobre sí mismo y buscar la verdad posible como ideal ético. El psicoanalista busca la interminable liberación del SER de las amarras traumáticas, del inconsciente infinito, que condenan a la repetición compulsiva. Se ilustra el trabajo con una paciente que encuentra en el análisis la posibilidad de reconstruir su verdad histórica y liberarse del aprisionamiento de las mentiras.

PALABRAS CLAVE: Adopción - Mentira - Reconstrucción - Verdad - Libertad

ABSTRACT

The sinister, the non-familiar, the strange, are present in all the adoptions.

The loss of contact with the mother at the beginning of life, when there is not a separation I-Other, when the dependency is absolute, it's source of anguish and terror. The adoptive parents can help a lot to elaborate the trauma, and they can offer a symbolic filiation, can root the child in a genealogical treethrough the possible truths so that the child reaches autonomy and becomes the author of his/her life.

But when there is a net of lies and secrets, the intention is to blind the psychic perception, disqualify the curiosity and negate the reality. The diabolic horror of *unheimisch* appears. The lie captures and poisons the *self*. The analytic method is subversive because of being transformer, enlarging the conscience of oneself and searching cores of trues as an ideal ethics. The psychoanalysis finds the endless liberation of the self from the traumatic handcuffs of the infinite unconscious that convict to the compulsive repetition. A patient who finds the possibility of rebuilding her true history into the analysis and escaping from the imprisonment of lies, illustrates this paper.

KEYWORDS: Adoption - Lie - Reconstruction – Truth - Freedom

1.INTRODUCCIÓN

En este trabajo abordo los efectos deletéreos de las mentiras y los secretos que impiden que la adopción sea un portal para el crecimiento psíquico de todos los protagonistas involucrados, incluso cuando es imposible evitar experimentar (*unheimisch*) la extrañeza.

Pero esta palabra alemana, *unheimisch*, también puede significar lo horrendo y lo diabólico. Cuando hay una apropiación violenta de un bebé - el robo, el engaño, la farsa, los secretos- intensifican el trauma, se esclaviza al ser. Además de la privación del reencuentro con la madre biológica, el alejamiento de lo horrendo y diabólico no permite la construcción de la verdad histórica, en una genealogía que previene el asesinato de la memoria. Los mundos divididos: el del origen de la vida - la vida prenatal (Mattos,2018), el corte producto del nacimiento, la vida en instituciones - con el mundo después de la adopción, no pueden integrarse en un orden semántico. Edipo Rey, al abandonar a sus padres adoptivos, matar a Laio, el incesto con su madre y quedar ciego, revela las siniestras consecuencias delo silenciado (Bollas, 1987) en el origen de su vida. El héroe mítico ignoraba lo que albergaba en lo más profundo de su alma. Los infantes abandonados, condenados a muerte, rechazados por los padres, ¿no buscaban en Yocasta a la madre perdida?

El psicoanálisis, con su fuerza revolucionaria, es liberador. Puede replantear la historia y lograr transformaciones en "O" (Bion, 1965), en el SER. Los registros inconscientes que habían sido silenciados encuentran una voz. Un ejemplo clínico ilustra el trabajo.

2.LA ADOPCIÓN QUE SURJE ENTRE MENTIRAS Y SECRETOS

La repetición compulsiva de la infertilidad psíquica por parte de los padres que apelan a secretos y mentiras se remonta a la transmisión psíquica transgeneracional de la familia biológica y la familia adoptiva (Trachtenberg et al., 2005). Los padres adoptivos niegan y ocultan el origen de la vida del niño con mensajes crípticos (Laplanche, 2001) y la historia de adopción en la que se ven envueltos. En lugar de un cambio catastrófico (Bion, 1966) para todos los protagonistas, se produce una catástrofe. Un tabú impone silencio, evita la posible elaboración de traumas y perpetúa la tragedia. La culpa, el trabajo de lo negativo (Green, 1995), la alucinación negativa sobre los eventos vivenciados y la transgresión de la ley impiden el pensamiento histórico como función psíquica (Bollas, 1995).

La función narrativa parental (Silva Pereira, 2013) da sentido y se alinea con las vivencias emocionales de la familia, en una relación intersubjetiva. En el niño, los agujeros en el tejido mental se pueden zurcir. Los registros visuales y auditivos (Anzieu et. Al, 1990) de álbumes familiares, vídeos y películas, el escuchar las historias contadas una y mil veces y las anécdotas, permiten que las marcas mnemotécnicas y sensoriales alcancen significado y voz en un guion transformacional. Una función parental suficientemente buena construye el valor de la vida. Hay un rescate de ciertas inscripciones inconscientes, dándoles significado (Levine, Reed & Scarfone, 2015). Nace la polisemia de la verdad histórica, siempre incognoscible.

Existe una diferencia crucial entre la historia como una crónica de hechos no digeridos - eventos casi despojados de significado (Failla, 2006) - y la historia como una apropiación mental en cuatro dimensiones (Meltzer, 1975). Gracias a la memoria permite recordar en lugar de compulsiones repetitivas como estigma del destino (Marucco, 2005; 2007).

Las privaciones del cuidado psíquico se viven como un aplastamiento del ser cuando el bebé, en lugar de ser su majestad, se convierte en un mendigo de amor. Cuando se encuentra en el período de dependencia absoluta (Winnicott, 1965) y narcisismo primario (Freud, 1914).

En Claudel (C.), paciente que ilustra este trabajo, encontramos, en una configuración narcisista con fuertes escisiones, negación de la realidad siniestra, trabajo de lo negativo, somatizaciones graves, tendencia a actuar. Las huellas mnemotécnicas en el tejido mental agujereado no podían llegar a la palabra simbólica para poder unir tramas significativas.

La adopción de C. (Gampel, 2002) condensa, en todo momento, el sufrimiento con la angustia: catastrófica (Meltzer, 1975), de licuefacción (Athanasieff, 1982), precipitación (Houzel, 1999), miedo al colapso (Winnicott, 1974), talámico y subtalámico (Bion, 1979).

3. EL PACIENTE CLAUDEL (C.)

Un cáncer de mama, el grito silencioso del psiquesoma, es el pasaporte psíquico que le permite a C. entrar en regiones oscuras, peligrosas, conocidas y desconocidas de su mente. A partir de la búsqueda de los antecedentes reales de su herencia genética, C., joven con rasgos mulatos, apasionada madre de una niña y dos niños, inicia un proceso analítico cuatro veces por semana. Puede revelar (aletheia) y dar un nuevo significado a su historia. En el análisis, ciertas marcas y rasgos mnemónicos, registros tóxicos, caóticos, traumáticos y no simbolizados se transforman y se reinscriben (Freud, 1896) gracias al vínculo intersubjetivo con el analista las experiencias emocionales cobran sentido (Botella & Botella, 1997).

C. logró en el análisis poner en palabras su historia mítica. A los seis meses fue entregada a los dueños de un campo de ganado de corte, donde trabajaban sus padres. Fue la cuarta hija de esta pareja de colonos. El trauma des-estructurante (Tesone, 2011) de la siniestra separación de los padres biológicos se vivió como un trágico abandono y rechazo familiar. C. sintió vergüenza y resentimiento por una identidad humillante, marcada en su cuerpo por la raza. En su arrogancia, suscita, sobre esta experiencia de catástrofe primitiva, fantasías de partenogénesis y auto-engendramiento para sortear la dolorosa dependencia del otro. La culpa moral primitiva, anterior al nacimiento biológico (Mattos y Braga, 2009), la martirizaba. Su escisión le permitió sobrevivir, pero la fascinación por la casi muerte la acompañaba (Green, 2014). Una culpa cruel la torturaba. Su fantasía era que al extender sus brazos a los visitantes para salir de su cuna-cajón de frutas, rechazaba su origen.

C. intentó poner en riesgo su vida mediante actuaciones graves. Padecía de asma, alergias, bronquitis y gastritis. Se graduó de Pediatra. En ese momento estaba estudiando un doctorado en genética sobre bebés con Síndrome de Down.

4. LA HISTORIA ANALÍTICA

C. había interrumpido abruptamente el análisis de cuatro veces por semana, después de dos años de trabajo. Sentí el proceso abortado como un extraño y doloroso corte, una fractura casi incomprensible. Estaba muy preocupada e intrigada. Una culpa insidiosa se apoderó de mí por no haber podido evitar la interrupción del análisis.

[Me sorprendió la violencia del corte, me sentí impotente de no haberla podido sostener en análisis. Con mi vocación reparadora abortada, construyo hipótesis, pero mis sueños no exorcizan mi culpa].

Otra paciente a la que estaba atendiendo en ese momento, a quien llamaré María (M.), compartía el gimnasio con C. Ambos ya se habían conocido en mi consultorio. M. asume el papel de mensajera de C. y me trae noticias, consultas y preguntas que me hacen sentir feliz y curiosa. Me doy cuenta de que C. tenía una relación a distancia y ocupaba mi espacio mental.

[Siento curiosidad por las noticias. Necesito estar alerta para ser analista de M.]

Cuando C. vuelve al análisis, me doy cuenta de que, en la interrupción del vínculo analítico, repitió, a través de la actuación, una vez más, escenas arcaicas (Golse, 2005) de su historia. A través de identificaciones proyectivas, C. me hizo sentir la desolación de la separación y el abandono abrupto. Construí la conjetura imaginativa de que ella se habría sentido así al perder el contacto con la voz, la mirada, las caricias de sus padres, el perfume (Suskind, 1985) de ese ambiente modesto. Este trauma dilacerante ocurrió antes de que C.) la niña adquiriera la palabra (Álvarez, 1994). Ella me lo comunicó, actuando, para que su analista lo sufriese en la carne, ya que no tenía palabras para decirlo (Roussillon, 2009).

La visita de los dueños de la finca a su madre, cocinera, por el nacimiento de otro bebé, marca la fractura en la vida de C. Una trama diabólica. C., enferma, en una cuna, con anemia y dermatitis, extiende sus brazos a los visitantes, sonriendo. La pareja estéril decide ayudar a la familia numerosa y se lleva a C. para cuidarla hasta su recuperación. Se legaliza la adopción a partir de una siniestra red de mentiras, entretejidas con dogmas religiosos basados en una conciencia moral primitiva sobre la caridad y los delirios de bondad (Ahumada, 1999). Los colonos reciben su propia casa en la ciudad para dejar la finca. Su madre biológica -como yo en la transferencia- inconformada, siempre recibía noticias, fotos, cuadernos de C. que una amiga, empleada en la sede, "robaba" de sus patrones.

El *establishment* médico le autorizó a investigar los antecedentes genéticos del cáncer en la familia biológica. En cada visita a sus padres biológicos, C. descubre y se revelan facetas de la tragedia que rodea a la novela familiar invertida (Freud, 1909) con los padres adoptivos "adorados, temidos y odiados".

Su curiosidad aumenta y C., en un empeño y búsqueda semántica existencial, investiga su origen, el entrelazamiento psíquico de las familias y personajes en torno de la adopción. Experiencias primitivas (Grotstein, 1997)

congeladas en el tiempo (Green, 2010), no significadas, no representadas, no simbolizadas, aprisionan su ser a los traumas primordiales del origen y de la adopción que, nuevamente, repiten el abismal viaje hasta una casi la muerte mental, previa a la muerte real de C. (Andrade, 1998).

En una visita, la madre biológica confiesa haber sido criada por la bisabuela de C., a quien reconoció como madre. Mi paciente admira la foto de esta anciana, se reconoce en ella. "¡Encontré mi sangre, mi raza! Yo era y no era de esta familia falsa. ¡Esta peluca no es mi cuerpo! C. se la quita de la cabeza y llora mucho sobre esta concavidad. "Soy una extranjera, una extraña en cualquier lugar". Yo le interpreto. "Aquí siempre quisiste saber si habría un lugar verdadero dentro de mí, para liberarte". La madre biológica, no volvió a su familia de origen por resentimiento. No pudo perdonar. Ahora, esta mujer en llanto le rogaba a C. que no se olvidase de visitarla. Quería conocer a sus nietos. Mi paciente promete mantener el vínculo. Un juego cruzado de culpas, resentimientos y acusaciones entre los protagonistas de esta adopción configura una densa sombra melancólica que cae sobre C. por el duelo que quedó congelado.

A nivel manifiesto, esta investigación sobre los antecedentes "genéticos" de la familia biológica no era una traición, una provocación siniestra, una deslealtad, un gesto de ingratitud hacia los padres adoptivos. Pero los encuentros con esta familia primordial, cuando no eran psíquicamente asimilados, eran evacuados como actuaciones, permeadas de venganza y resentimiento.

C., al expandir su conciencia, puede ser crítica de su vida, ya no está ciega por el fulgor deslumbrante que la aprisionó en la cuna de oro. El análisis, la historia de amor de la familia de origen y la reinterpretación de su historia le permitieron pensar (Bion, 1962), creando un espacio tridimensional que la libera de las cadenas aprisionadoras de antaño. En el presente gritaban todos los tiempos. Un pasado vivo que no había pasado.

C. vivió dividida entre dos mundos: la pobre niña mulata y la rica falsa reina. Dividida entre dos novelas familiares: el mundo de los colonos y el mundo aristocrático de la pareja dueña de los campos. En ese tejido mental deshilachado, en sus agujeros, C. a veces casi no experimentaba su existencia.

La abrupta interrupción del análisis condensa múltiples sentidos ¿Repetiría C., de nuevo, la fractura vivida al perder a la madre biológica, a la familia de origen? ¿Estaba actuando en repetición, registros inaccesibles de su frágil vida prenatal, previa al nacimiento (Wilheim, 2002) una vida amenazada y no deseada? ¿Estaba C. abandonando activamente el proceso analítico, esta vez en un intento de lidiar con el trauma sufrido pasivamente cuando se sintió "rechazada"? ¿Estaba la "hermana de análisis" tomando el lugar de informante - transgresora, como lo hizo antes la amiga de la madre? ¿Estaría C. "auscultando" si el analista realmente tenía un espacio mental acogedor para ella? ¿Estaría de nuevo, paradójicamente, rompiendo y continuando, esta vez el vínculo analítico que vivía como asfixiante, como cuando le faltaba el aire? Ella no estaba en análisis, pero alucinaba y ficticiamente el vínculo se mantuvo a distancia. "*Quiere saber si tienes las mismas horas de antes*", pregunta M. y confirma C. a su regreso. La paciente, pareciera buscar la experiencia inédita

de profunda aceptación, siendo como ella era, ya continuidad en nuestra relación para llegar a conocernos. Estuvimos conectadas cariñosamente, sin fracturas, cortes (Saboia, 2006), como le interpreté en el trabajo de reconstrucción (Malcolm, 1990), en nuestra experiencia emocional.

C. reanuda el análisis después de la interrupción de ocho meses, ya con cáncer primario de mama. Lo impensable y la búsqueda de sentido aparecen en la desorganización somática. Esquema corporal fragmentado, escindido (Rosenfeld, 2011, 2012), como su mundo interno. Me enseña su cuerpo mutilado, sentada en el sofá. No tiene palabras para decir el horror. “Mira el agujero. Por la infección hay que esperar para realizar la cirugía plástica”. Ella llora mucho. Los traumas acumulativos, no simbolizados, agrandan el agujero psíquico, ahora como una forma concreta esculpida en su cuerpo. Marcas primitivas (Rhode, 2004) de la castración radical y la pérdida de la existencia se reactivan (Pereda, 2001). Todos los traumas vibran al unísono. La relación primaria con la madre biológica sometida – significada como abandono - vivida como rechazo, un gran número de hermanos menores y una hermana mayor, cercana en edad, y su complicidad con la "adopción" forjan una tragedia diabólica. La relación posterior con la familia aristócrata fue marcada por un *rêverie* hostil. En la transferencia, en esos momentos, se sintió adoptada por mí, en una relación que seguía etiquetas de protocolo, donde las normas del *encuadre* estaban despojadas de sentido, no en una verdadera relación íntima.

La culpa y la envidia por los hermanos que se quedaron con su madre la torturaban. En la transferencia, los supuestos privilegios de los otros “hermanos de análisis” la martirizaban. Ella se quejaba de que ellos eran los privilegiados, los atendía más minutos. De hecho, controlaba minuciosamente el tiempo. Los otros pacientes eran los preferidos, según ella, por tener mejores horarios, los que ella decía necesitar. Como si me dijera:

Realmente no me quieres como hija, siendo así. Quieres a los otros...

En las actuaciones, en las ausencias, se enredó en mentiras. C. vivía fascinada por peligros que cultivaba, poniendo en riesgo su vida. Al comienzo de su vida sexual, en su adolescencia, a veces se sentía como una mujercuela y otras como una reina en un trono montado sobre secretos y mentiras, siendo la proveedora de sus pretendientes. Repitió compulsivamente (Freud, 1920) el extraño trauma familiar entre dos “amores”.

Es importante destacar, como hace Cándido (1970), los principios estructurales de la sociedad brasileña enraizados en la esclavitud. Orden y desorden; lo moral y lo inmoral; lo sagrado y lo profano; lo correcto y lo incorrecto; viven en una relación dialéctica, sin límites precisos, sin articulación y permeados por la hipocresía. Los colonos, esclavos del destino, ¿cómo podrían oponerse a los patrones? ¿Cómo denunciar el robo de la hija, enmascarado con el “gesto solidario” de ser los salvadores? ¿Cómo podían reclamar la paternidad cuando no tenían derecho a la palabra subversiva? Pero la tolerancia de los padres biológicos es corrosiva y transgresora, ellos también son responsables de los robos de fotos, cuadernos, *suvenires* de los cumpleaños, estampas de la misa del bautismo, comunión, y dibujos de C. Todos los personajes de esta adopción sufren dolores sobredeterminados.

Bollas (2015) enfatiza que la opresión busca la distorsión, la supresión del pensamiento, acaba con las capacidades mentales; conduce a una distorsión

de la percepción. Las huellas del intento fallido de expresión, de creación, se encuentran en el inconsciente y se unen a otras huellas también fallidas. La reiteración secular de la descalificación humana en la transmisión transgeneracional, alimenta la experiencia de la discapacidad. La historia de esta triste evolución deja al yo llorando por la pérdida de la dignidad. En la repetición compulsiva, el trauma se repite sin cesar. El método analítico autoriza, la aparición de lo que antes era impensable e indecible, remendarlos huecos del tejido psíquico con los hilos de la experiencia emocional, donde aparecen los sentidos y la verdad posible.

5. VIVACIDAD CLÍNICA: PESADILLA Y SUEÑOS

C., en una sesión tras un largo fin de semana y su ausencia a la última sesión, llega corriendo y hablando por el celular. Pide disculpas por la demora en la entrega de los trabajos en la universidad (SIC). Se queja de las exigencias en el hospital, de los cólicos, del dolor de cabeza. Durmió mal. Había tenido pesadillas, pero no se despertó. ¡También un sueño!

Pienso en la contratransferencia del terror ante la muerte psíquica de C. ante interrupciones abruptas.

C. se culpa por el abuso del whisky. Como se había quedado sin tiempo, no había comido casi nada en todo el día. En la fiesta de un colega que había defendido una tesis con elogios, bebió whisky y mezcló caipiriña. Tuvieron que sacarla de la casa de su amiga con náuseas y vómitos. Se reprocha a sí misma - "¡una lástima!" - y en su casa, su esposo le dio Coca-Cola con todos los medicamentos que ordenó. Quería desligarse, dormir.

[Me siento contenta y curiosa por sus pesadillas y sueños. ¡Una tentativa de representación! ¿Sueño mutilado por la angustia? (Freud, 1926). También preocupada por el uso y abuso del alcohol. Pienso en lo que puede haber movilizado la conquista del colega].

"No sé por qué me hago esto. No quería venir aquí hoy para contar mi recaída. Pero pensé que me sentiría peor sin venir".

A: Puedes venir, compartir y contarme los terribles dolores porque sabes que te escucho y trato de entenderte. Tienes la esperanza de no tener que anestesiar tu sufrimiento con alcohol. ¿Cómo fueron las pesadillas?

"En una pesadilla cortaron las flores de pendiente de reina¹ que decoraban el balcón. Estaba furiosa. Le estaba gritando al jardinero".

...

¹Fuchsia magellanica Lam. Familia: Onagraceae. Sólo en Sudamérica hay más de 200 especies diferentes de **pendientes de reina**, también conocidas como fucsia, sorpresa, lágrima, princesa, bailarina.



[Siento dolor por el corte de las flores de esta enredadera, el corte del pecho por el cáncer. Asocio este corte con el corte de la belleza del encuentro, con las abruptas separaciones en su infancia a la edad de seis meses (Stern, 1992).

La analista recuerda, en su sueño alfa (Bion, 1992), que su padre biológico era el jardinero de la casa de campo].

“En otra pesadilla insistió y cortó la flor de narciso blanco. ¡¿Por qué tanta maldad?! Había tardado tanto en vengar en crecer... ”

[La analista vuelve a pensar en los cortes crueles en su narcisismo. La abrupta separación de la familia, las cirugías, la interrupción del análisis. Cuando comienza a florecer, su vida se ve amenazada].

“El otro no recuerdo bien. Un sueño esta noche. En una cocina había una canasta de frutas, verduras, verduras frescas. Creo que las frutas del campo son muy coloridas. La cocinera estaba lavando todo con agua lavandina para quitar el veneno. Pensé: no comeré lo envenenado”.

[Ella se queja de la madre cocinera y la madre propietaria del campo que ofrece frutas envenenadas. ¿Qué comida le puedo ofrecer yo?]

A: ¡Vaya, trabajaste mucho esta noche! Sufres con todos los cortes en tu vida, en tu cuerpo, con la separación producto de este fin de semana largo. También te cortas a vos misma cuando pierdes las sesiones, la continuidad del trabajo, el ritmo; cuando no te alimentas, cuando bebes de más. Repetís poner en riesgo tu vida. Pero hoy recuerdas el sueño, lo podés compartir conmigo, porque sabes que te escucho, que trato de comprenderte. Aquí podemos enraizar otras plantas en tu vida y luchar para que no sean cortadas.

[Con la canasta envenenada, recordé a la madrastra de Blancanieves. La manzana envenenada. El cáncer.]

A: Podrás disfrutar de la belleza de la canasta colorida de la finca, recuperar a tu mamá cocinera de los primeros meses. Quizás vivas los secretos y las mentiras en tu historia como un veneno. Esta cocinera, la madre biológica, ayuda a limpiar el veneno, la culpa, para cuidarte. ¡¡Te da la bienvenida con los brazos abiertos!!! También te recibo de brazos abiertos, aunque hayas faltado...”

[La analista piensa que C. creía que no era deseada si no cumplía con las normas sociales, los protocolos de la nueva familia. ¡¡Una sobre-adaptación!! El corte del pecho transcribe en el inconsciente lo que ella sintió como el siniestro corte existencial. Las características de la raza mulata, rechazada por la familia adoptiva, denunciaron la adopción. La cirugía plástica de nariz y hombros, que había sido planeada por la madre y rechazada por C., pretendía cambiar el cuerpo, un pilar para sostener su identidad. ¿Buscaba la madre adoptiva un doble espejo narcisista de sí misma en su hija? C. no era esclava de los ideales parentales que enterraban su verdadero yo. C. revivió los traumas acumulativos que rodearon la adopción. En cada separación se intensificaban las fantasías de envenenamiento y rechazo. La paciente siguió el análisis durante dos años y seis meses, hasta el momento de su muerte real].

6. LA PARADOJA: PROXIMIDAD DE LA MUERTE REAL, UN RENACIMIENTO PSÍQUICO

Ante la conciencia de la proximidad de la muerte real, C. pensó en las sesiones como hacer realidad sus sueños, programar sus últimos días, apropiarse de su vida. Ahora se proyecta a sí misma en un tiempo que ya no está fijo ni congelado, como era el tiempo del trauma. C. se da cuenta del deseo de ayudar económicamente a la familia biológica y expresa su gratitud en una conmovedora carta. También envía las fotos de sus hijos en hermosos marcos de fotos que me muestra. En el transcurso, agradece mucho nuestro recorrido y redactamos un inventario afectivo, con el destino de sus tesoros. Paradójicamente, cuando el cáncer se apoderó de su cuerpo, se liberó psíquicamente de ciertos lazos enloquecedores, confusos y mentirosos de antaño. Había desfigurado la interpretación de los registros sensoriales inconscientes en una novela familiar invertida (Freud, 1909), increíble e irreal (Freud, 1936). Siempre tuvo dudas y sentimientos de alienación sobre su verdad histórica (Grotstein, 2007).

C. se da cuenta de su fuerte identificación con las dos madres y de las raíces de la culpa inconsciente que la inmovilizó, ora por temor a agredir mortalmente a una madre, ora a la otra. También percibe su destructividad en el análisis y en la vida y se disculpa. Muy emocionada le interpreto que no se trataba de la culpa, sino de la imposibilidad de hacer algo diferente, otra cosa.

C., postrada en la cama junto a su perrita, extiende su mano y encuentra la mía. Reitero que iré a su casa hasta el momento en que nuestras sesiones tengan sentido para ella. Me contesta que quiere mi ayuda hasta cuando pierda el conocimiento producto del aumento de la dosis de morfina, como acordó con su médico. Reitera el deseo de que me reúna con su esposo y encaminar a sus

hijos a análisis. Me muestra un álbum con fotos de los padres biológicos y adoptantes, luego fotos de su propia familia.

En esa última sesión, enfatice que ahora podía decidir cuándo era el momento de la gran despedida. Ella estaría viva en los hijos, en el esposo, en las dos madres, las dos familias, en los pacientes y en mí. Ella dejó un legado amoroso para que todos se ocuparan de la vida psíquica.

C. muere al día siguiente de esa sesión.

Se las arregla para reunir a sus madres psíquicamente y reconstruir su historia en un cambio catastrófico (Sor & Senet, 1988).

7. INCONFIDENCIA² Y SUBVERSIÓN DEL MÉTODO ANALÍTICO

En el campo analítico, el trabajo de reconstrucción (Freud, 1937), la intuición, el sueño Alfa y la postura del analista ofrecen “enzimas digestivas” para que C. asimile la revelación dosificada de la verdad transferencial. La capacidad de soñar exorciza terrores demoníacos.

Intuir con sabiduría y prudencia qué decir, cómo decir y cuándo decir, en el rescate de las inscripciones y vivencias primordiales (Freud, 1939) basadas en el cuerpo, anteriormente actuadas, propicia la posibilidad de simbolizar y pensar (Chuster; Soare s& Trachtenberg, 2014).

8. ADOPCIÓN Y SINIESTRAS CEGUERAS PSIQUICAS.

“...Lo ominoso es algo que, destinado a permanecer oculto, ha salido a la luz” (Freud, 1919, p. 241)

Lo siniestro, lo desconocido, lo extraño, está presente en cada adopción. (Levinzon, 1997, 1999, 2004).

La pérdida del contacto con la madre al inicio de la vida, cuando no hay separación yo-otro, cuando la dependencia es absoluta, es fuente de angustia y terror. Los padres adoptivos pueden ayudar mucho a elaborar el trauma, ofrecer una afiliación simbólica, enraizar al niño en un árbol genealógico y alimentarlo con verdades para que este ser en formación pueda ser autor y adueñarse de su vida.

Pero cuando hay una trama de mentiras y secretos, la intención es cegar la percepción psíquica, descalificar la curiosidad, negar la realidad (Ogden, 1994). Aparece el horror diabólico del *unheimisch*. El método analítico es subversivo porque es transformador, aumenta la conciencia de sí mismo y

²**Inconfidência Mineira**, también conocida como Conjunción Mineira, fue una conspiración de carácter separatista que tuvo lugar en la entonces capitania de Minas Gerais, Estado de Brasil, entre otras razones, contra la realización de la dispersión y la dominación portuguesa, siendo reprimida por la corona portuguesa en 1789.

busca núcleos de verdad como ideal ético (Rezende, 1999). Busca la liberación sin fin del ser de los lazos del inconsciente infinito.

En la trama oscura de esta adopción, hubo un robo real, se rompió la ley. No se trata de las fantasías de robo y daño a la madre biológica del bebé, como reedición de la relación ambivalente y conflictiva de los padres adoptivos con sus propios padres. La culpa, ante el delito cometido, impide el ejercicio de las funciones parentales con legitimidad, autoridad, confianza. El bebé sacado de su familia de origen, del árbol genealógico, atrapado en la trama diabólica de los nuevos padres, perpetúa la anemia psíquica en la orfandad mental. El vínculo con la historia ancestral se corta, como las flores en el sueño de C., quien padecía el abandono, fuerte depresión (Spitz, 1946) en ambas familias, ante madres muertas (Green, 1988).

El hijo que ocupa el lugar de fetiche, cuando se niega la esterilidad de sus padres, no encontrará en la psique de esta "pareja" artesanos capaces de esculpir la subjetividad. Ser muñeca, posesión, no permite el camino de la humanización en un clima de libertad.

Alicia Beatriz Dorado de Lisondo

Analista Didata e Docente de laSBPCamp e da SBPSP. Filiada à InternationalPsychoanalytic Association

Co-fundadora do Grupo de Estudos Psicanalíticos de Campinas

Analista de Crianças, Adolescentes e Adultos

alicia.beatriz.lisondo@gmail.com

Rua José Morano, 313, Nova Campinas - Campinas. CEP: 13100-055

Fone: (19) 3251-5059

Rua Paraguaçu. 174, Perdizes - São Paulo. CEP: 05006-010

Fone: (11) 3873-8567

9. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ahumada, J. L. (1999). *Descobertas e refutações: a lógica do método Psicanalítico*. Rio de Janeiro: Imago.

Alvarez, A. (1994). *Companhia Viva*. Porto Alegre: Artes Médicas.

Andrade, V. M. (1998). *Ego inconsciente: o ponto culminante da metapsicologia*. In: *Psicanalítica*, v.1, n.1. Rio de Janeiro: Órgão oficial da Sociedade Psicanalítica do Rio de Janeiro.

Anzieu, D.; Houzel, D. et al. (1990). *Las envolturas psíquicas*. Buenos Aires: Amorrortu.

Athanassiou, C. A. (1982). *A constituição e a evolução das primeiras identificações*. In: *Revista Francesa de Psicanálise*. 46(6) p.1187-1209. (Trad. de Nilde J. P. Franch, na Biblioteca da SBPSP).

Bion, W. R. (1962). *A theory of thinking*. In: *International Journal of Psycho-Analysis*, vol.43: Reprinted in *Second Thoughts* (1967).

_____. (1965). *Transformations*. London, Heinemann.

_____. (1966). *Catastrophic Change*. *Scientific Bulletin of the British Psychoanalytical Society* N.5.

_____. (1979). *Making the best of a Bad Job*. *Bulletin British Psycho-Analytical Society*, February 1979. Reprinted in *Clinical Seminars and Four Papers* (1987). [Reprinted in *Clinical Seminars and Other Works*. London: Karnac Books, 1994].

_____. (1992). *Cogitations*. (Edited by F. Bion). London: Karnac Books

Bollas, C. (1987). *A Sombra do objeto: psicanálise do conhecido não pensado*. São Paulo: Escuta.

_____. (1995). *Cracking up: the work of unconscious experience*. London: Routledge. 264 p.

Bollas, C. (2015). *Psychoanalysis in the age of bewilderment: on the return of the oppressed*. *International Journal of Psychoanalysis*. London: The Institute of Psychoanalysis, 2015. v. 96, n. 3, 2015, p. 535-551. P100.

Botella, C. y Botella, S. (1997). *Más allá de la representación*. Valencia: Promolibro.

Candido, A. (1970). *Dialética da Malandragem* (caracterização das Memórias de um sargento de milícias). In: *Revista do Instituto de estudos brasileiros*, n. 8. São Paulo, USP, 1970, pp. 67-89.

Chuster, A.; Soares, G. e Trachtenberg, R. (2014). *A imaginação do analista e a imaginação radical*. In: Chuster, A., Soares, G., Trachtenberg, R., W. R. Bion: *A Obra complexa*. Porto Alegre: Sulina.

Failla, H. P. (2006). *Juego e historización en el psicoanálisis de un niño*. A propósito de su adopción. Trabajo presentado no XXVI Congresso de FEPAL, realizado em Lima, (Peru).

Freud, S. (1909). *La Novela familiar de los neuróticos*. In: Freud, S. Obras completas de Sigmund Freud (vol. IX, p. 213-220). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1914). *Introducción del narcisismo*. In S. Freud. *Obras completas de Sigmund Freud* (vol. XIV, p. 65-104). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1919). *Lo ominoso*. In: Freud, S. Obras completas de Sigmund Freud (vol. XVII, p. 217-252). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1920). *Más allá del principio de placer*. In: Freud, S. Obras completas de Sigmund Freud (vol. XVIII, p. 3-62). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1926). *Inhibición síntoma y angustia*. In: Freud, S. Obras completas de Sigmund Freud (vol. XX, p. 71-164). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1936). *Carta a Romain Rolland: una perturbación del recuerdo en la Acrópolis*. In: Freud, S. Obras completas de Sigmund Freud (vol. XXII, p. 209-222). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1937). *Construcciones en el análisis*. In: Freud, S. Obras completas de Sigmund Freud (vol. XXIII, p. 257-270). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1939). *Moisés y la religión monoteísta*. In: Freud, S. Obras completas de Sigmund Freud (vol. XXIII, p. 3-132). Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (1950/ 1896). *Carta 52*. In: Freud, S. Fragmentos de la correspondencia con Fliess. Obras completas de Sigmund Freud (vol. I, p. 274-280). Buenos Aires: Amorrortu.

Gampel, Y. (2002). *El dolor de lo social*. Buenos Aires: Psicoanálisis.

Green, A. (1988). *A mãe morta*. In: Green, A. Sobre a loucura pessoal (p. 148-77). Rio de Janeiro: Imago.

_____. (1995). *El trabajo de lo negativo*. Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (2010). *El pensamiento clínico*. Buenos Aires: Amorrortu.

_____. (2014). *Por qué las pulsiones de destrucción o de muerte?* Buenos Aires: Amorrortu.

Grotstein, J. S. (1997). *The psychoanalytic fascination with the concept of the "primitive"*. In: primitive mental states (vol. 1). London: Jason Aronson.

_____. (2007). *A beam of intense darkness: Wilfred Bion's Legacy to Psychoanalysis*. London: Karnac Books.

Golse, B. (2005). *Os destinos do originário*. Conselho Científico: C. CHABERT, B. GOLSE, F. JOLY e R. ROUSSILLON. Espace Pierre Cardin, Paris, 28 e 29 de janeiro de 2005.

Houzel, D (1991/1999). *Identificação Introjetiva, Reparação, Formação de Símbolos*. Trad. Silva C. Bronstein e Nilde J, P, Franch. São Paulo 1999.

Laplanche, J. (2001). *Entre seducción e inspiración: el hombre*. Buenos Aires: Amorrortu

Levine, H. B.; Reed, G. S. e Scarfone, D. (2015). *Estados não representados e a construção de significado: contribuições clínicas e teóricas*. Karnac Books.

Levinzon, G. (1997). A criança adotiva na clínica psicanalítica (Tese de doutorado em psicologia clínica). Instituto de Psicologia da Universidade de São Paulo, São Paulo.

_____. (1999). A criança adotiva na psicoterapia psicanalítica. São Paulo: Escuta.

_____. (2004). Adoção clínica psicanalítica. São Paulo: Casa do Psicólogo.

Malcolm, R. R. (1990). Interpretação: o passado no presente. In: Melanie Klein Hoje: desenvolvimento da teoria e da técnica (vol. 2, p. 89-108). Rio de Janeiro: Imago.

Marucco, N. C. (2005). *Actualización del concepto de trauma en la clínica psicoanalítica*. Rev de Psicoanálisis, 63(3), 9-19.

_____. (2007). *Entre a recordação e o destino: a repetição*. Conferência na Sociedade Brasileira de Psicanálise de São Paulo. São Paulo.

Mattos, J. A. J. e Braga, J. C. (2009). *Consciência moral primitiva: um vislumbre da mente primordial*. In: Rev. Bras. Psicanálise (v.43, n.3, p. 141-158).

Mattos, J. A. J. (2018). *Do soma ao psíquico: em busca do objeto psicanalítico*. In: Mattos, J. A. J. Impressões de minha análise com Wilfred R. Bion (cap. 6, p. 221-266). São Paulo: Blucher.

Meltzer, D. (1975). *Explorations in autism*. Pertshire: Clunie Press.

Ogden, T. H. (1994/1996). *Os sujeitos da psicanálise*. São Paulo: Casa do Psicólogo.

Pereda, M. C. (2001). *Sobre as primeiras inscrições*. In: Psicanálise – Rev. Soc. Bras. Psic. Porto alegre (vol. 3, n.1).

Rhode, M. (2004). *Los aspectos sensorios del desarrollo del lenguaje y su relación con las ansiedades primitivas*. In: Observación de lactantes. Revista internacional de observación de lactantes y sus aplicaciones (vol. IV). Buenos Aires: Fundación Kamala.

Roussillon, R. (2009). *A associatividade e as linguagens não verbais*. In: Revista de Psicanálise da SPPA (vol.16, n.1, p.143-165), abril.

REZENDE, A. (1999) *A questão da verdade na investigação Psicanalítica*. São Paulo. Editora Papirus

Rosenfeld, D. (2011). *THE SOUL, THE MIND, AND THE PSYCHOANALIST*. London EDITORIAL

KARNAC.

_____. (2012). *The creation of the self and language: primitive sensory relations of the child with the outside world*. London: Karnac.

Saboia, C. (2006). *O papel do bebê no processo de acesso à subjetivação*. In: Estilos da Clínica (vol. XI, nº 21, p. 186-195).

Saint-Exupery, A. (1946). *Le Petit Prince*. Paris: Gallimard.

Silva, M. C. P. (2013). *Uma paixão entre duas mentes: a função narrativa*. Rev. Bras. Psicanálise, v.47, n.4, p. 69-79, 2013. ilus. (Apresentado em: Congresso Brasileiro de Psicanálise, 24; Campo Grande, 25-28 set. 2013).

Sor, D.; Senet de Gazzano, M. R. (1988). *Mudança catastrófica*. Buenos Aires: Kargieman.

Spitz, R. A. (1946). *Anaclitic depression: an inquiry into the genesis of psychiatric conditions in early childhood*. In: Psychoanalytic Study of the Child, 2.

Stern, D. (1992). *O mundo interpessoal do bebê*. Porto Alegre: Artes Médicas.

Suskind, P. (1985). *O Perfume – História de um assassino*. Romance. Título original: Das Parfum - Die Geschichte eines Mörders.

Tesone, J. E. (2011). *En las Huellas del Nombre Próprio: lo que los otros inscriben en nosotros* (2 ed., cap. IX, p. 149-166). Buenos Aires: Letra Viva.

Trachtenberg, A. R. (2005). *Trançeracionalidade de escravo a herdeiro: um destino entre gerações*. São Paulo: Casa do Psicólogo.

Wilheim, J. (2002). *O que é psicologiapré-natal*. São Paulo: Casa do Psicólogo.

Winnicott, D. W. (1965). *Mother and Child. A Primer of First Relationships*. New York: Basic Books.

_____. (1974). *Fear of breakdown*. In: Int. Rev. Psychoanal ((1)1,5. p.103-7).